

Osos cantábricos

Todavía «en peligro crítico»

POR LUIS MIGUEL DEL BARRIO

El oso pardo cantábrico, mítico animal del que no mucho se conoce todavía, parece que ha empezado a recuperarse tímidamente de ese su peligro de extinción propiciado por los seres humanos con su particular desprecio por la naturaleza. Sin embargo, el prestigioso proyecto de Evaluación Europea de la Situación de los Mamíferos, elaborado por la Unión Mundial para la Naturaleza entre los años 2005 y 2007, incluye todavía al oso cantábrico en la máxima categoría de amenaza, la cual

se especifica con tres escuetas palabras: «en peligro crítico».

No se sabe con certeza, empero, el número de ejemplares que suman las dos poblaciones cantábricas de oso pardo, distribuidas actualmente en dos grandes zonas: la occidental, que ocupa alrededor de 2.800 kilómetros cuadrados y se extiende a lo largo de las comunidades autónomas de Asturias, Galicia y Castilla y León, y la oriental, que abarca unos 2.100 kilómetros cuadrados de un territorio que se adentra en Castilla y León, Cantabria y Asturias.

Evolución positiva

En todo caso, lo que sí se sabe es que el número oficial de osas con crías del año detectadas anualmente en la cordillera

Cantábrica, y en concreto durante el periodo comprendido entre 1989 y 2007, varió entre 6 y 21, respectivamente.

Tales datos reflejan una tendencia claramente positiva en la recuperación de la especie, tal y como confirma a ABC el presidente de la Fundación Oso Pardo, Guillermo Palomero, quien cifra en «130, o incluso más, el número estimado de osos en la cordillera Cantábrica». Su prudencia a la hora de barajar cifras exactas se basa en el hecho indiscutible de que sencillamente es imposible saber el número exacto de osos, pues, según subraya, ello depende de distintas variables que para nada responden a una lógica meramente matemática. De ahí que insista en que

«la estimación del número de osos es sólo eso, una estimación, y no una cifra precisa, pues sabemos lo que nace, pero no sabemos lo que muere».

De todos modos, Palomero sostiene que la evolución a lo largo de los últimos 20 años es francamente positiva, ya que se ha pasado de los aproximadamente 70 osos de principios de los noventa del pasado siglo hasta un número que posiblemente doble esa cantidad en este momento. A su juicio, todo ello se debe a «la sensibilidad, tolerancia e incluso orgullo que la sociedad en general demuestra en estos momentos en relación con el oso, aunque bien es verdad que todavía hay zonas en las que este asunto suscita el debate».

Las hembras y sus crías

Precisamente para esclarecer cualquier duda en torno al oso cantábrico y para que éste prosiga con su recuperación en libertad detectada durante los últimos años, la Fundación Oso Pardo ha coeditado, junto con la Fundación Biodiversidad, el libro «Osas», en el que se difunden de manera sencilla y clara distintos estudios realizados sobre este animal en la cordillera Cantábrica. La obra, que va acompañada de un DVD y que consta de 153 páginas con hermosas fotografías inéditas y espectaculares, se ocupa principalmente del comportamiento de las hembras y sus crías: no en vano, de todas las observaciones realizadas sobre los osos, son precisamente las referidas a las osas reproductoras y a sus oseznos las que aportan información más precisa y detallada sobre la evolución de la especie. Además, en el mismo libro también se recogen distintos aspectos de su biología.

«Osas», en fin, se enmarca en el proyecto que las dos Fundaciones citadas desarrollan desde 2003 con el objetivo de contribuir a la conservación del oso pardo cantábrico. Una labor, eso sí, que no sería posible sin el excelente trabajo que realizan a diario las patrullas de guardas que velan por los osos.

Más información:
www.fundacionosopardo.org/
www.fundacion-biodiversidad.es



En abril ya es posible observar en la cordillera Cantábrica osas con sus pequeños cachorros recién salidos de las oseras, a los cuales sus madres les dan de mamar varias veces al día.

FOTOS: FUNDACIÓN OSO PARDO